

# LA ESPAÑA QUE DESCUBRIÓ A AMÉRICA

DIEGO M. VILLEGAS VILLEGAS

Para 1492 España emergía como la única nación europea que tenía una unidad geopolítica, ya que con el matrimonio de Fernando de Aragón e Isabel de Castilla el 19 de octubre de 1469 en Valladolid y superada la guerra civil contra los partidarios de la hermana bastarda de Isabel, Juana la Beltraneja, se inicia la reunificación total de la península con la toma, el 2 de enero de 1492, del reino de Granada. Para esta época no existía en Europa ninguna nación como tal, ya que Alemania estaba dividida en una serie de principados y reinos; Francia lo mismo y en Inglaterra, bien que había un principio de unidad, Ricardo III estaba dominado por los Barones que le habían impuesto la Carta Magna, mermándole todo su poder. Italia se encontraba dividida en múltiples reinos, estados, ciudades y dominios.

España por su lado contaba con una población de unos 10.000.000 de habitantes, el 80% de ellos campesinos, siervos de la nobleza, la cual poseía juntamente con la iglesia y la corona la casi totalidad de las tierras laborales del país. Sus principales fuentes de riqueza eran la lana de Castilla (famosa en toda Europa), la industria textil de Cataluña y Valencia, y el comercio que se movía por el puerto de Barcelona.

En 1492 sube al trono pontificio Rodrigo de Borja con el nombre de Alejandro VI. Nebrija publica *El Arte de la Lengua Castellana*, hecho que para muchos es el inicio de la edad moderna española. Pero dentro de este panorama se ciernen efectos negativos que concluyen con la expulsión, por parte de los Reyes Católicos, de más de 200.000 judíos, privando a España de una mano de obra altamente especializada, como eran los artesanos y orfebres, entre otros, así como de científicos, banqueros, filósofos y humanistas. Si a lo anterior le sumamos la incautación, por parte de la nobleza, de las tierras que pertenecían a los árabes, vemos un panorama en realidad poco halagüeño.

A lo anterior es bueno agregar que la situación de Europa para esta época era realmente desesperante, ya que con la caída de Constantinopla en manos de los Otomanos y el expansionismo árabe por todo el Mediterráneo, se termina el monopolio que tenían las ciudades italianas del mercado de las sedas y especias.

Solimán el Magnífico lleva sus ejércitos por el Danubio casi hasta las puertas de Viena y en el Mediterráneo su almirante Barbarroja conquista a Túnez, Argel y las Belears, poniendo nuevamente en peligro a España y cerrando definitivamente el comercio marítimo de Barcelona. Es bueno anotar que es solamente en la época de Felipe II, el 7 de octubre de 1571 en el estrecho de Lepanto, cuando la armada de la Cristiandad, comandada por don Juan de Austria y el Almirante Andrés Doria, derrota a los Otomanos y frena su expansionismo. En este estado de cosas se presenta Colón ante la historia sin que sepamos a ciencia cierta quiénes fueron sus padres y en dónde nació, navegante y aventurero pero con una obsesión sobre una nueva ruta a las Indias, basado más sobre teorías que sobre hechos concretos, lo que hace que Juan II de Portugal le niegue su apoyo al considerar utópicas sus propuestas.

Es únicamente en 1485 cuando al pedir asilo en el convento de los Frailes de la Rábida, Antonio Marchena y Juan Pérez le dan su apoyo y logran que la reina Isabel, contra la opinión de los sabios de su época que veían que los cálculos de Colón estaban errados, apoya la expedición, lo que permite que el 12 de octubre de 1492 Colón arribe a las costas de Guananí. Sin embargo muere sosteniendo su error de que había llegado a las tierras de Cipango y Catay. Es únicamente años más tarde cuando un cargógrafo florentino, llamado Américo Vespuccio, demuestra que estas tierras descubiertas son un nuevo continente, al cual de paso le da el nombre de AMERICA.

En un primer momento ni España ni mucho menos el resto de Europa reconocieron o entendieron la magnitud y la trascendencia de los descubrimientos de Colón, pues en los primeros años la corona española no participó en la financiación de los viajes de conquista, sino que daba concesiones en las tierras recién descubiertas, con la condición de entregar un porcentaje a la Corona de las riquezas encontradas.

Es solamente durante el reinado de Carlos V cuando con la conquista del imperio Azteca por Hernán Cortés en 1521 y del imperio Inca en 1523 por Francisco Pizarro, empiezan a llegar a España los ingentes tesoros de América, dándose cuenta Europa de la magnitud de la gesta colombina. En 1535 es nombrado como primer virrey de México y por lo tanto en América, Antonio de Mendoza, con lo que finaliza la conquista y se inicia la colonia.

Es interesante analizar quiénes fueron los conquistadores de América, ya que si bien España contaba con los más aguerridos generales y tácticos militares de su época, no fueron ni militares ni "Grandes Capitanes" quienes conquistaron a América, sino nombres del común.

Veamos quiénes fueron algunos de estos conquistadores:

— Cristóbal Colón: No era español y nunca ha dicho la historia quiénes fueron sus padres y más aún si era judío. Murió amargado y olvidado en una fonda llegando a Valladolid.

— Hernán Cortés: Nace en Medellín de Extremadura. Hijo de "un escudero harto pobre y humilde, aunque cristiano y dicen que hidalgo". Es enfermizo, mal estudiante y después de haber conquistado el más poderoso imperio de América, muere hacia 1547 en Castilla de la Cuesta solo y olvidado.

— Francisco Pizarro: Hijo ilegítimo de Gonzalo Pizarro (El Largo) y Francisco González Mateos. No recibe ninguna educación y muere analfabeto. Llega a América como lugarteniente de Ojeda, conquista el Perú y muere apuñalado por los seguidores de Almagro a la entrada de la catedral de Lima.

— Diego de Almagro: Hijo bastardo de Juan Montenegro y Elvira Gutiérrez. Compañero de Pizarro, se rebela contra éste, quien le da muerte de garrote en la ciudad de Cuzco.

— Nuestro magnífico Sebastián de Belalcázar: De nombre Sebastián de Mollanos. Hijo de humildes siervos de los Castillos de Bernal, funda a Guayaquil, Popayán y Cali. Muere pobre y amargado a los 70 años frente al mar de Cartagena, esperando un navío que lo lleve a Cádiz. Alguien cuyo nombre no recuerda la historia compra un sudario para envolverlo y paga el entierro.

— Nuestro gran Jorge Robledo "El Mariscal": Después de fundar a Cartagena, Anserma, Arma y Antioquia, es ajusticiado vilmente por orden de Belalcázar en el Cerro del Tambo.

— Diego de Nicuesa: Quizás el único gentilhomme de la corte, trinchante de don Enrique Enríquez, tío del rey católico, consigue la jurisdicción de toda Centro América y muere ahogado en el Golfo de Urabá, en una chalupa en la que lo había montado Balboa.

— Vasco Núñez de Balboa: Porquero que fue, en Santo Domingo perseguido por la justicia, logra evadirse en un tonel; funda a Santa María de la Antigua del Darién, primera ciudad continental de América. Descubre el océano Pacífico y muere en Acla, ajusticiado por Pedro Arias Dávila.

— Rodrigo de Bastidas: Fundador de Santa Marta, muerto por sus subalternos.

— Francisco de Orellana: Muere de fiebre al descubrir el Amazonas.

— Juan Ponce de León: Después de haber descubierto la Florida, muere en Santo Domingo como resultado de los flechazos recibidos.

— Juan Díaz Solís: Descubridor del Río de la Plata, termina siendo plato de caníbales.

— Pedro de Valdivia: Conquistador de Chile y fundador de Santiago. Muere torturado por los acaucanos.

Y por último,

— Gonzalo Jiménez de Quesada: El único letrado de todos los conquistadores. Después de fundar a Santa Fe de Bogotá, muere leproso y olvidado en la ciudad de Mariquita.

Bien decía Núñez Cabeza de Vaca en su *Relación de los naufragios y comentarios sobre los descubrimientos*: "Si las cosas que acaecen en las Indias las adivinásemos y las pensásemos bien primero, creo que muy pocos habría que solamente acometiesen a venir a ellas". Y Fernández de Oviedo en su famosa *Relación* dice: "Las cosas destas Indias, aún no estaban en fama tanta riqueza que deseasen los hombres pasar a estas partes; antes, para traerlos a ellas, había de ser con mucho sueldo e apremiados. Yo me acuerdo que los Reyes Católicos en toda Castilla a sus jueces i justicias, que los oviesen de sentenciar a muerte, o a cortar la mano o el pie, o darles otra pena corporal e infame, los desterrasen para estas Indias perpetuamente, o por tiempo limitado, según la calidad del delito, en lugar a recompensa de la pena o muerte que así se les conmutase".

Como hemos visto, si bien España era la única nación de Europa que para ese entonces estaba capacitada para iniciar la gesta y la conquista de América, no lo estaba para asimilar lo que esto significó. En un primer momento lo único que el descubrimiento y la conquista trajeron para la península fue un relajamiento de las costumbres tradicionales y una de las más grandes inflaciones monetarias que tuvo lugar en Europa en aquella época; cuando Carlos V inicia sus guerras imperiales en Europa, hipoteca con los banqueros alemanes, los Fugger y los Weiler, toda la riqueza de América y cuando su hijo Felipe II sube al trono español, encuentra que el oro de América es desembarcado en Sevilla y transportado en recuas de mulas a la Coruña, en donde es entregado a los representantes de los banqueros, sin que beneficiara el país. Es únicamente casi dos siglos más tarde, al ascender al trono Carlos III, cuando España se interesa realmente por América tratando de llevar a ella los avances de la Ilustración.

Como bien lo dice Enrique Caballero en su libro *América una Equivocación*: “Esa es la España de los conquistadores. ¿Tendría allí alguna manera de prosperar y de ascender aquellos chavales a quienes bien cabe un imperio en cada mano y quienes no tienen, no obstante, blanca para pagarse un mal alojamiento en una posada de arrieros? Los altos señores con títulos y blasón no piensan en las Indias. Les resultan incómodas. Son la baja nobleza y la plebe las que trepan por las escalerillas de las embarcaciones que empiezan a traer de ultramar oro y perlas y esmeraldas para los reyes, papagayos, loros, micos, dantes, y “unos gozques que no saben ladrar”, para regalo de los niños príncipes y entretenimiento de los bufones enanos”.



*En la Rábida, Colón se encuentra con el padre Marchena.*